

A propósito del manifiesto de los intelectuales

Todo en estos momentos por que atraviesa el mundo es político o está relacionado con la política, es decir, con la guerra que en estos momentos se está librando entre fascismo y democracia, y que en España ha entrado en un periodo agudo. El frente de la lucha, por lo tanto, en esta gran batalla histórica que están riñendo en el mundo las fuerzas del pasado con las del porvenir, es extensísimo, increíblemente di-

latado. Casi nos atreveríamos a decir que no hay actividad alguna o profesión humana que pueda desempeñarse independientemente de esta ley fatal de agrupamiento en uno u otro frente: o con las fuerzas del pasado y la barbarie, esto es, con el fascismo, o con las fuerzas del porvenir, del progreso y de la cultura, esto es, con la democracia. Y esto que sucede con las actividades ordinarias, por decirlo así, sucede

también con las del espíritu, con la especulación científica, con la creación literaria o artística, o con la abstracción religiosa o metafísica. En este sentido, podemos decir que toda actividad verdaderamente espiritual, por el hecho de serlo, tiene necesariamente que estar con las fuerzas que luchan por el progreso y contra las fuerzas de los intereses creados, enemigos de la Humanidad y de su cultural desarrollo; enemigos, por lo tanto, del espíritu y de la independencia que le es consustancial.

Todos los intelectuales y artistas, por el hecho de serlo y nada más, están, en principio, fatalmente colocados en contra del fascismo y la barbarie reaccionaria, y si no lo están es por circunstancias accesorias, por su codicia y cobardía, por su indignidad, por su traición a sí mismos, a la inteligencia libre y a la cultura. Son como un médico que no cura a un enfermo o, sencillamente, como el militar que se subleva contra el país que tiene obligación jurada de defender.

Muchas diferencias nos separan de muchos de los intelectuales que han firmado los manifiestos que estos días se han dado a la Prensa, pero nos une la condenación unánime que han hecho del fascismo español, alrededor del cual está todo lo más repugnante y obscurantista de España, todo lo más opuesto a la cultura, a la inteligencia y al progreso, a los sentimientos humanitarios y a la civilización.

¡Milicianos, heroicos combatientes antifascistas, la cultura española y europea está con vosotros! ¡Lucháis por la Humanidad y por la civilización, por la ciencia, por el arte, por el bienestar! ¡Por una España libre, feliz y culta!



EL SALON TEATRO DE NUESTRO CUARTEL DURANTE LA EXPOSICION DEL CADAVER DEL HEROICO CAPITAN BENITO

SERRANILLA

Por los montes y collados
jóvenes alientos van;
son los milicianos, madre,
contra el traidor a luchar.
Ya suben por la vereda
alta que va hasta el canchal;
de Segovia la llanura
tendida lejos está,
de pinares y praderas
el monte que han de pisar;
por las breñas y las lajas
mucho tienen que saltar;
por los valles y las trochas
sus pies tienen que mojar;
los soles que los alimbran
su piel levantado han,
y los tiros, maldiciones
y rabia para luchar.
Por los montes y collados
jóvenes alientos van.

UN MILICIANO

De los guerrilleros al Ejército del pueblo CHAPAIIEFF

Nuestro idioma ha aportado a otras lenguas varias palabras. Entre ellas la de guerrillero. Nuestros guerrilleros del siglo pasado asombraron al mundo por su valentía, por la audacia de sus acciones y, sobre todo, por sus grandes cualidades militares.

El Empecinado, Mina, etc., representaban al pueblo, amaban a su patria y querían verla libre y feliz.

Los guerrilleros luchaban contra ejércitos regulares y vencían. Tenían a su lado a la población. Las masas populares les ayudaban, les asistían y les animaban a la lucha. Y esto es justamente lo que falta a nuestros guerrilleros de ahora, a nuestros guerrilleros rebeldes, puesto que nuestras clases

populares están ya organizadas en ejército regular, aumentando así infinitamente su potencia combativa. El antiguo guerrillero de antaño se ha convertido ahora en un miliciano del pueblo consciente y organizado, pero sin perder por esto nada de su ardor combativo y contando además con el apoyo entusiasta de las masas populares de España. En cambio, el ejército organizado y opresor del siglo pasado se ha convertido en una guerrilla de aventureros criminales, completamente aislados del pueblo que los aborrece.

La dialéctica de la historia ha producido este cambio favorable para nosotros.

Siluetas de las Milicias de Acero

UN MILICIANO, MANUEL DEL RIO, DISPUESTO A CONTRIBUIR CON SU ESFUERZO A QUE SE LEVANTE UNA ESPAÑA DEMOCRÁTICA Y LIBRE DONDE EL PUEBLO TRABAJADOR SEA FELIZ

Un miliciano: Manuel del Río. Ni más ni menos que un miliciano, un hombre: obrero metalúrgico. Prendió en él todo el entusiasmo de la toma del cuartel de la Montaña y todo ese entusiasmo se posó, después, en conciencia de luchador. Desde ese instante pertenece a la Milicia de Acero.

—Ya—nos dice—hasta que todo acabe, hasta que el pueblo conquiste los derechos y las libertades que ahora el fascismo ha querido arrebatárle traidoramente.

Luego hace una pausa, se ve en sus ojos una mirada firme, decidida.

—He tirado muchos tiros en Africa y no me asustan las balas ni la lucha en la montaña; mi único temor ha sido que los trabajadores se vieran una vez más lanzados al abismo desesperante de la falta de pan y de las persecuciones. Mi temor ha sido que los hombres de la democracia no pudiesen continuar en paz.

Interviene un compañero de filas; tiene un nombre resonante, de antiguo sabor: se apellida Martínez Ruiz. Dice:

—Eso es lo que el pueblo que ahora lucha desea; el pueblo que ha sufrido en silencio, que no ha tomado las armas hasta que no le han obligado a ello quienes creyéndose fuertes, ya no han vacilado en qui-

tarse la careta de enemigos crueles.

Manuel del Río escucha y asiente en silencio. Es una figura fuerte y reflexiva. Nada desmiente en él la decisión.

—Dentro de unos días, de muy pocos, estaremos en el frente de combate y allí será ocasión de demostrar lo que estamos dispuestos a dar a la patria, porque hasta ahora es como si esa palabra—¡como todo!—hubiese sido patrimonio de ellos, de los que no saben ni sabrán nunca apreciar su valor y su fuerza. Y nosotros queremos que nuestro país sea libre y tenga la alegría que merece.

Suena una corneta que anuncia la partida del entierro del heroico capitán Benito.

—Ahora—prosigue diciendo Manuel del Río—vamos a acompañar el cuerpo de este héroe, de ese hombre que supo comprender nuestro afán de justicia y que se unió generosamente a él.

Pocas, pero elocuentes, las palabras del luchador. Pocas, pero emocionantes y llenas de confianza en el triunfo.

Los intelectuales, al lado del pueblo

La Alianza de Escritores Antifascistas para la Defensa de la Cultura ha publicado un manifiesto firmado por todos los intelectuales antifascistas, en el cual, después de precisar el carácter típicamente fascista de este levantamiento criminal de los elementos reaccionarios que han venido envenenando y corrompiendo al pueblo español, declaran su unión total y su identificación absoluta con el pueblo y el Gobierno del Frente Popular que, al defender la libertad y la dignidad humanas, defienden los verdaderos valores de la inteligencia,

Uno de los héroes más populares de la guerra civil rusa fué Chapaieff. Su biografía se ha popularizado extraordinariamente. Entre nosotros la vida de Chapaieff tiene ahora una gran actualidad. Muchos trabajadores españoles anhelan realizar en nuestro país la gran obra que en el suyo llevó a cabo el guerrillero Chapaieff. Su valor, su audacia y sus entusiasmos arrollaban los potentes ejércitos de los guardias blancos. Los ejércitos bien pertrechados de los contrarrevolucionarios rusos no resistían el empuje de aquel hijo del pueblo que combatía con un escuadrón compuesto de obreros y campesinos.

El nombre de Chapaieff hacía estremecerse a los degenerados oficiales del zarismo que luchaban subvencionados por los tiburones de imperialismo internacional; a los generalotes del zarismo que se vendían al extranjero para ensangrentar el suelo de su patria.

Pero toda la gesta heroica de Chapaieff no es sólo debida a su valor, que era extraordinario, ni a su gran inteligencia, que le permitió resolver victoriosamente situaciones de gran complicación. Lo que hizo eficaz las cualidades que reunía Chapaieff es que tenía una dirección, que sus impulsos, sus energías y sus audacias estaban canalizadas y dirigidas por un objetivo político, por un método de lucha que era la garantía de que ni el más leve esfuerzo de la brigada de Chapaieff iba a ser inútil.

La vida de Chapaieff nos ofrece ejemplos interesantísimos. A medida que el gran guerrillero se iba asimilando la disciplina y la organización del mando del Ejército Rojo, su actuación iba siendo más peligrosa para el enemigo. Al lado de Chapaieff se encontraba un comisario político, Furmanof, que ha escrito la biografía de guerrillero. A través de esta historia se comprueba una vez más que donde el individualismo es más pernicioso y causa mayores estragos es en la guerra. Mucho hizo Chapaieff por el triunfo del pueblo ruso; pero, a pesar de sus magníficas condiciones, sus esfuerzos hubieran sido estériles si en vez de adaptarse a la disciplina del mando militar, de que en este caso era el general rojo Frunce, hubiera actuado dejándose llevar únicamente por su iniciativa y su audacia.

Imitemos a Chapaieff en todo, absolutamente en todo, hasta en su disciplina. Para Chapaieff, Frunce, el general, y Furmanof, el comisario político, eran, en definitiva, a quienes Chapaieff debía gran parte de sus éxitos. Y él lo sabía.

En todos los campamentos de milicianos del pueblo debe ser leído y criticado colectivamente

En este periódico habrá una sección abierta a los milicianos para que éstos planteen cuantas cuestiones tengan por conveniente

En la retaguardia El proletariado, en pie de guerra

Se ha formado una Comisión Central en Madrid, compuesta por comunistas, socialistas, anarquistas, U. G. T. y C. N. T. para proporcionar vales canjeables por metálico a las familias de todos los movilizados y también para organizar comedores populares para dar comida a toda la población civil que lo necesite.

En cada distrito existe una Subcomisión para organizar todo lo relativo a la barriada en este sentido.

No es necesario destacar con la alegría que han sido acogidas por el pueblo de Madrid estas iniciativas.

Otra buena noticia: El Partido Comunista avala todas las papeletas de empeño para que se entreguen al que las presente los objetos de utilidad que tuvieran empeñados, tales como ropas, instrumentos de trabajo, etc. A este objeto existe en nuestro cuartel una oficina de control.

Se ha organizado una suscripción para el cuartel general del 5.º Regimiento. Los vecinos de Pacífico, 26, la han iniciado con 65 pesetas.

El reparto del correo también está organizado: un coche sale diariamente a repartir la correspondencia y Prensa a todos los frentes, recogiendo al mismo tiempo el correo para Madrid, que se entrega al Comité del Radio Norte, y éste lo reparte a su vez entre el cuartel y la estafeta de Cuatro Caminos.

Mañana, sábado, a las siete de la tarde, se celebrará en el teatro de este cuartel un festival dedicado a los niños hijos de los milicianos. Habrá el siguiente programa: "Cuentos para niños", por el gran escritor Antonio Robles, y proyección de películas cómicas.

Los hijos de los milicianos pasarán un rato agradable en el cuartel del 5.º Regimiento de Milicias Populares.

El Sindicato General de los Trabajadores del Petróleo y la Federación Local de Obreros de la Madera han acordado que cada uno de sus afiliados respectivos dejen un día de haber para las familias de los luchadores antifascistas.

El Socorro Rojo Internacional ha creado en uno de los mejores parques de los alrededores de Madrid un Parque Infantil y Hogar-Escuela, en el cual serán alimentados, cuidados y educados los niños que han perdido a sus padres en la lucha.

Del Ejército no vuelve a casa ni un solo soldado rojo que no sepa leer y escribir.

VOROCHILOV.

(Continuación.)

tacto estrecho con ella, y tiene necesidad de la dirección de la clase obrera. Los jefes proletarios transforman estas ideas abstractas en cuadros concretos. Los soldados ven a sus "padrinos" no solamente en los cuarteles, sino que ellos visitan también las fábricas y talleres donde trabajan sus "padrinos". Es necesario aprender a conocer la técnica de industria urbana, aprender qué grandes ventajas aporta a la economía agrícola la amplia utilización de las máquinas.

En la fábrica el soldado recibe nociones de la población actual de la industria de la Unión Soviética y aprende lo que debe hacer el campesinado para estimular en su interés el desarrollo de la industria urbana. El sindicato visita al soldado y a la

La salida de los «aceros»

A los acordes de la Banda del Regimiento, ha salido una columna de "aceros" para el frente. Marcialidad, ovaciones delirantes. En sus ademanes se nota la resolución de vencer al enemigo.

¡Que esta "columna de acero" penetre en la Sierra, como una barrena, hasta el mismo corazón enemigo!

NOTAS INTERNACIONALES

LONDRES, 30.—En un mitin presidido por Lord Listowel se ha aprobado una resolución condenando los intentos injustificados para desplazar al Gobierno elegido por el voto popular y sustituirlo con una dictadura militar fascista, prometiendo todo el apoyo posible, moral y económico, para el pueblo español, ya que cada victoria de éste supone un fortalecimiento de la democracia de todo el mundo.

PARIS, 30.—El Comité Ejecutivo del Grupo Comunista de la Cámara ha enviado un saludo al pueblo español, que lucha por la defensa del orden republicano.

PARIS, 30.—La Liga de los Derechos del Hombre y el Socorro Rojo de Francia han dispuesto que salgan para España dos Misiones, compuestas de médicos y material sanitario.

La Liga de los Alemanes Amigos de España ha dado a los periódicos una nota de protesta contra las noticias tendenciosas dadas por radio en Alemania.

La nota afirma que durante estos días ningún alemán ha sido molestado en lo más mínimo; ni obstaculizado para desenvolver sus actividades normales.

célula del Partido en la fábrica; él adquiere la conciencia de clase, la organización, el espíritu de unidad, la disciplina. El soldado toma conocimiento de la vida de los obreros, de sus intereses; él adquiere la convicción de que los obreros y campesinos forman una sola familia trabajadora. De esta manera los padrinos proletarios desarrollan el espíritu político de los soldados, el contacto constante de los soldados con los obreros, refuerza la influencia proletaria en el Ejército y engloba a la clase obrera y al Ejército Rojo en una sola familia trabajadora.

Cada sindicato es padrino de una o de varias tropas militares del Ejército Rojo, y sostiene con ellas un contacto estrecho. El Consejo Central de los sindicatos apadrina a la Academia Militar "Frunze" y a una serie de tropas de infantería y técnica.

Durante su estancia en el Ejército, el soldado rojo y los comandantes no pueden ser miembros de los sindicatos. Los que antes de ingresar al Ejército eran miembros de un sindicato, salen provisionalmente de éste, y cuando regresan del Ejército son inmediatamente reincorporados al sindicato, tomándose en cuenta el tiempo prestado en el Ejército, a los efectos de la antigüedad sindical. Los soldados y comandantes que antes de ser incorporados al servicio militar no pertenecían al sindicato, después de terminar su servicio son recibidos en el sindicato sobre la base de las reglas generales. El tiempo que han prestado servicio en el Ejército también se les computa a éstos.

Una tal cosa solamente es posible en el país de los Soviets, donde los sindicatos están estrechamente ligados con el Ejército Rojo obrero y campesino, donde la influencia del proletariado de los sindicatos sobre el ejército es muy evidente.

Los padrinos proletarios del Ejército Rojo aspiran a llevarle una ayuda concreta en el estudio y en la asimilación de la técnica. Se podrían citar muchos ejemplos de ese sostén. Son numerosos los casos en que los obreros, los técnicos e ingenieros de fábricas que tienen el padrinazgo, asumen la obligación de efectuar la mecanización y la reconstrucción de los talleres técnicos, de crear y dirigir círculos técnicos, de ayudar a las tropas en la instalación de sus clubs, etc. Por su parte, los soldados y comandantes fundan y dirigen círculos militares en las empresas, ellos sostienen a las células del Osoaviajim en su trabajo de masa de educación militar de los trabajadores.

El Osoaviajim es una organización social de defensa que cuenta actualmente con unos doce millones de miembros. En esta organización soviética de defensa, la estrecha ligazón de las masas trabajadoras con el ejército está más en evidencia.

(Continuará.)

NUESTRA ARTILLERIA En distintos frentes

Fué antaño la Artillería un Cuerpo de selección aristocrática, y para ingresar en ella había que hacer pruebas de nobleza; más tarde fué carrera de gente bien y adinera-



da; hubo un momento en que se distinguió por un magnífico gesto de rebeldía, y hoy, lo mejor y más numeroso está resueltamente colocado al lado de las fuerzas leales: es clara y dignamente republicana.

Hay tantos y tan excelentes elementos en esta arma, acaso la más temible en la guerra, que el citar nombres sería incurrir en lamentables omisiones e injusticias. Por esto no quiero resaltar apellidos, y si me refiero a alguno, conste que es a título meramente informativo y sin el propósito de que su figura sobresalga por cima de las demás.

La eficacia del fuego de cañón es de tal naturaleza, que cuando las fuerzas de infantería, las milicias o el pueblo protestan por la ausencia de cañones, no es jamás como censura a los artilleros, sino clara demostración de la necesidad de que las bombas y metralla disparada por los cañones protejan el suelo sagrado de la patria, alejando el enemigo y posibilitando los movimientos de las otras armas.

Cuando con ocasión de una excursión del ministro de Instrucción pública, don Francisco Barnés, por Peguerinos, Las Navas y Navalperal, hablaba con militares y milicianos y gente de los pueblos, todos aludían afanosamente a la conveniencia de que numerosas y fuertes baterías se emplazaran en lugares estratégicos para batir al enemigo, y en uno de los citados pueblos, el capitán Sabio, que hace honor al apellido y es, además, un valiente, se refería a la situación del enemigo y a sus elementos artilleros, sacando como razón de su desmoralización y abatimiento el que le van faltando cañones y dotación de proyectiles para ellos.

Y como esto es así, de nada le sirven los 350 requetés llegados a la Sierra, porque más de 200 se escaparon al ver la falta de elementos de las tropas rebeldes, y los soldados no se quieren batir y la moral de los facciosos está relajadísima.

La artillería de los fascistas es de poquísima eficacia y no acusa ciertamente ni

una buena técnica ni una resuelta decisión... Sus tiros causan escasas bajas, y las fuerzas leales, las Milicias del pueblo, se burlan de los disparos y aguantan, sin pestañear, el fuego enemigo. En cambio, nuestras baterías son admirable ejemplo de precisión y utilidad.

Soldados y milicias, obedientes a los mandatos e indicaciones del comandante, emplazan las baterías y se conducen como expertísimos artilleros. La ciencia militar de Flores, tan magníficamente secundada por la tropa, causó grave daño al enemigo, que es cruelmente batido y castigado.

En cada proyectil lanzado al enemigo va una maldición a los desleales y traidores fascistas, que quieren hundir a España en los horrores de un régimen de despotismo y atraso.



¿Por qué luchan las fuerzas leales a la República y las Milicias Populares?

Por librar a España definitivamente de los aventureros ladrones.

Por librar a nuestro país de la camarilla militar que ha oprimido al pueblo para cometer toda clase de inmoralidades y crímenes.

Por que una minoría no mate de hambre a millones de españoles.

Por que desaparezcan del suelo de nuestro país los restos de una España inquisitorial y cerril que ahoga todo sentimiento de libertad.

Por defender las leyes que se ha dado el pueblo y el régimen democrático que representa la República.

Por defender los intereses de millones de españoles contra unos cuantos logreros.

Por una España digna, libre y feliz. La Historia lo recordará con honor.

Los soldados leales y milicianos luchan por ellos, por sus padres y por sus hermanos.

CADA DIA UNA VICTORIA

Badajoz, 30.—A las nueve y media se rindieron los revoltosos de Villanueva de la Serena. Fueron sometidos por las fuerzas de la Guardia civil y Milicias. Con esta ocupación queda restablecida la comunicación ferroviaria, telegráfica y telefónica con Badajoz, por lo cual reviste extraordinaria importancia.

Se afirma que Córdoba será tomada sin necesidad de disparar un tiro, pues los fascistas huyen de la ciudad, dejándola abandonada.

En Oviedo la situación del coronel Aranda es cada vez más desesperada. El cerco de los mineros sigue apretándole y tendrá que rendirse sin condiciones.

El buque pirata "Almirante Cervera", que se encuentra frente a Gijón, es objeto de un bombardeo aéreo, que tendrá rápido y feliz desenlace.

En Guadix fué derribado un avión rebelde por las fuerzas leales, pereciendo el piloto y el observador que lo tripulaban.

Dos mineros de Puertollano limpiaron de rebeldes Villanueva de Córdoba, utilizando paquetes de dinamita, que arrojaban sobre los facciosos por medio de hondas.

¿Por qué lucha un soldado de los fascistas?

Por los intereses de un contrabandista.

Por los intereses de unos cuantos generales que han deshonrado a España multitud de veces.

Por los intereses de los obispos, que se ahogan en riquezas mientras el hambre se enseñorea por los campos y las ciudades.

Por los intereses de los banqueros, que provocan crisis económicas que padecen los empleados, obreros y campesinos españoles.

Por los intereses de unos cuantos ricos que lanzan al paro a miles de trabajadores.

Por que triunfe la reacción más negra.

Por que los elementos cerriles coloquen a España en una situación de barbarie y opresión.

Por destruir el régimen republicano que se dió el pueblo.

Los soldados que están en las filas de la pandilla fascista luchan contra ellos, contra sus padres y contra sus hermanos.